

**Jean de Viguerie: ITINÉRAIRE  
D'UN HISTORIEN (\*)**

Este libro del profesor Jean de Viguerie, respetado cultor de la historia moderna y contemporánea, en particular de la historia religiosa, pese a la claridad de su andamiaje conceptual, en absoluto ajustado a los cánones de la corrección política postmoderna, pero tampoco a la ortodoxia liberal moderna, lleva por significativo subtítulo "Estudios sobre la crisis de la inteligencia en los siglos XVIII al XX". Subtítulo que recuerda al clásico de Paul Hazard, si no fuera porque el profesor De Viguerie ha sustituido la expresión "conciencia", que contenía aquél, por "inteligencia", lo que radicaliza notablemente la conclusión. Y con toda justicia, pues no se trata tanto de una percepción psicológica como de una destrucción del orden y de la armonía clásicos. La inteligencia llama, pues, a la verdad, como trascendental del ser, y si hoy las tendencias dominantes parecen resolverse en la fragmentación y en la separación (Dios y el hombre, el hombre y la sociedad, el espíritu y el saber, el alma y el cuerpo), hay que esperar —para escapar del nihilismo— una vuelta al ser, que lo es a la verdad, a la inteligencia dominadora de sí misma y del mundo.

El itinerario de que habla el título, por su parte, es el del autor. Su itinerario intelectual, sus trabajos e investigaciones. Sus libros y artículos. En este sentido, las páginas de la introducción trazan de manera muy sugestiva las etapas de ese itinerario. A través del recuerdo de los ensayos que compilan, el profesor De Viguerie desgrana sus recuerdos, acota sus inquietudes, señala sus logros y, también, lanza amargos lamentos. Son casi cuarenta páginas que se leen con placer y que dejan en el lector consciente una cierta emoción. Es un profesor que percibe los signos de destrucción de la inteligencia y de la conciencia actuales, y que presenta en toda su crudeza la decadencia de la Universidad. Por eso, pese a ser textos todos de la época en que el autor ense-

---

(\*) DOMINIQUE MARTIN MORIN, *Bouère*, 2000, 284 págs.

ñaba en la Universidad, y pese a tratarse de textos académicos (del género *savant*) escribe que "en su método y en su espíritu son extraños a la Universidad, más aún podría decirse que van al encuentro del *alma mater* y pese a ella". La explicación no puede ser más franca: "Es decir, a las condiciones materiales y morales de la enseñanza superior en los años ochenta y noventa. Nada más contrario al trabajo intelectual".

Son páginas llenas de interés. Al estudio antes mencionado a propósito del libro de Hazard siguen otros nueve ensayos. Sobre los orígenes del liberalismo y los llamados pre-liberales franceses (Saint Evremond, Fénelon, La Bruyère, Saint-Simon y Boulainvilliers). Sobre la revocación, por Luis XIV en 1685, del Edicto de Nantes que, como es sabido, había promulgado en 1598 Enrique IV dando libertad a los protestantes de celebrar libremente su culto y de poseer templos, ministros y escuelas. Sobre la relación de la observancia de la regla en ciertos institutos masculinos de vida activa entre 1660 y 1715. Sobre movimiento de las ideas pedagógicas en los siglos XVII y XVIII. Sobre la tolerancia en la Ilustración. Sobre la Ilustración y los pueblos. Sobre las ideas políticas de Luis XVI. Sobre los estudios eclesiásticos en Francia en los siglos XVIII y XIX. Sobre las orientaciones de la historia religiosa en los años 1950-1980.

En todos destaca la acribia del autor en la indagación de las fuentes y la presentación de las conclusiones. En todos resalta la ponderación y la mesura sin que, en cambio, se haga la menor concesión respecto de la exposición y defensa de lo que es la verdad. De algún modo el hombre, el autor, está en la obra, sus escritos. Quienes hemos tenido la fortuna de conocer y tratar, por más que esporádicamente, al profesor De Viguerie, vemos en cierto modo entre las líneas al sabio, sí, pero también al caballero cristiano.

MIGUEL AYUSO